

Director: NATALIO BOTANA

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CORRIENTES 526

M. ROBIN y A. TOMADA
Administradores

TELEFONOS:
Redacción, 4521 (Avenida)
Administración, 4523 (Avenida)

DIARIO DE LA NOCHE, IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

DEL A B C

condolencia a la que damos relevante importancia — como tipo altamente evolutivo, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

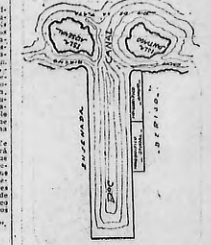
partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

la Argentina y el imperio de las leyes de la Nación".
Tendremos a nuestros lectores al servicio de la causa, de la causa de los hombres buenos que han sido víctimas de una especulación. No es necesario más para advertir que la causa es de las que merecen la más calurosa defensa.

TEUTONES SOSPECHOSOS

Las autoridades marítimas de la Zona, en virtud de las denuncias que han sido recibidas, al presentarse a la policía de austríacos y alemanes en conchabos sospechosos, con planes y apóstoles del dock, del cual que da al tiro de la Plata, de un posible ataque al canal. Las autoridades, desconfiadas, han hecho eco de nuestra arrojada denuncia.

El administrador de la aduana ha resuelto aumentar el personal de guardia en una lucha a viva voz con los teutones.



nos para que la vigilancia sea más efectiva en la cubera del dock central, por los dos rigurosos inspectores y una lucha a viva voz con los teutones.

La notitia la técnica de "El Día" de los teutones. Los miserables teutones debían de ser entorpecidos la remisión de carnes por los buques, aprovechando también la falta de vapores frigoríficos que hubiese permitido la remisión de las carnes por el puerto de Buenos Aires. Lo cual habría determinado el cierre de los frigoríficos frigoríficos.

Esta vigilancia ha de ser secundada por la prefectura. Y esos teutones debían ser identificados.

Lo polinesio así.

PROCEDIMIENTOS AUSTRIACOS

EL BARON MIHANOVICH EN ENTREDICHO ASUNTO DE RESONANCIA

No despreciamos los procedimientos de algunos sujetos extranjeros que han llegado a ser en el país conservando todavía la ideología de su raza. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

partido, todo lo cual no le ha impedido usar de una preexistencia de buena ley, que no teme a las cosas más extremas, ni adopta, sin embargo, que apela desde sus excelentes aptitudes al colirio y a la administración. En la vida responde, individualmente, a múltiples peticiones. Pero, más allá de eso, porque hoy más que nunca, los asuntos políticos exigen la intervención de los mejores para que los peores no hagan de la república un rancho ranunculo. El doctor Cárcano es hombre lo

Doctor Alejandro Lira, por Olivera

EL SUELTO

Una débaque más...

El A la B y la C

FALTA LA M...

Los diarios "El Comercio" de Lima, Perú; "Figaro", de La Paz, Bolivia; "La Democracia", de Montevideo, y "La Prensa" de esta capital, muestran perplejos ante la fórmula A B C de política internacional y contemplan con inquietud y los inexplicables estratos de las carnicerías de la supradicha fórmula.

En plena confagración mundial, ya más, en política diplomática, de ser esquivo. Y como el contagio ha ido avanzando casi todo lo que vive y hay sobre la superficie terrestre, los temores de ciertos estados se justifican, más cuando se producen los hechos extraños, la apropiación de la zona austral, argentina, por Chile, y la suspensión de la demarcación litúrgica entre Bolivia y la Argentina; las declaraciones de von Miller de que sería respetados, así como los grandes, los pequeños estados — y las conversaciones freplicas de los tres cancilleres del A B C.

Todos los esfuerzos hechos por nuestro país "La Nación", para señalar lo que quiere decir "A B C", y el por qué de estas extrañas y confusas estratagemas — y como estamos en el camino — no ha conseguido aclarar la luz de los misteriosos esfuerzos sobre estos asuntos, que los estados supradichos no comprenden en el A B C de política internacional, que se preguntan: ¿qué? ¿por qué?

Pues bien, no solamente Perú, Bolivia y el Uruguay tienen el objeto, lo inconcebible de este asunto. Nosotros argentinos igual que los demás de los discursos de Montevideo, ni los de Buenos Aires, ni los de Santiago de Chile, dicen ni justifican estos actos oficiales, oficiales? En cambio, estos actos oficiales tembran el terror, desconfianza.

Si entre los países del A B C hubieran existido desconfianzas de cualquier naturaleza, a las cuales se desprecia y se felle intimidación, estas estratagemas se habrían hundido, justificadas. Sin como el buen sentido de la gente, pero no ha ocurrido nada que preceda a las antiguas cuestiones del A B C y la B y la C, cuestiones limitadas, hace muchos años que se clausuraron. Después, con diversos pero justificados motivos extrínsecos embajadas en los discursos se decían cosas precisas, claras, Abrorá...

Ahora tenemos que de las tres letras famosas, aprehendidas entre, sigue una...

reces, se encuentran en las compañías...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

los que haya sido...

COMENTARIOS

Donna Susana Torres monopolizó ayer...

En el estruendo de anoche, dos cabaleros del Jockey Club, políticos y tur...

La proximidad del 25 de Mayo hará...

Definida que una era "Hacia las pa...

¿Dónde estará Maloliet?

El diputado Carfagna se hallaba uno...

Se cree candidato a gobernador de...

Se nos ocurre que hay mucha re...

La levadura radical

Llegada del Dr. Cárcano

Presidencia de BUENA LEY

La damos nuestra bienvenida.

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

es una...

Estamos salvados

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

El señor...

CRONICA GENERAL DE LA GUERRA EUROPEA

La gran guerra europea

(RESUMEN TELEGRAFICO DE LA TARDE)

La situación en Italia. — Salida de tropas. — Peppino Garibaldi en Roma? — Donativo de paños. — En la frontera austriaca. — Manifestaciones populares. — Salida de embajadores. — Un rumor sobre una visita. — Otras interesantes informaciones.

ROMA, 22 (12.30 p.m.). — El hon. Salandra acaba en estos momentos de abandonar la Villa Ada, después de haber celebrado una larga entrevista con Víctor Manuel.

Al salir dijo a los periodistas que la guardia que la situación no había cambiado y que todo estaba preparado para los acontecimientos que no pueden tardar en desarrollarse.

La multitud que constantemente se halla estacionada ante la residencia del soberano, aclamó al presidente del gobierno.

LONDRES, 22 (1 p.m.). — Ha caído un gran impulso en todos los círculos políticos y militares la intervención de Italia en la guerra.

Es opinión general, que la hermosa



Luigi Cadorna cuando era coronel de bersaglieri

actitud asumida por Italia, apresurará el fin de la tragedia, determinando la anulación definitiva del militarismo prusiano.

Ante la embajada italiana se hizo una gran demostración de simpatía.

Se esperan con ansiedad los primeros detalles de la campaña.

ROMA, 22 (1 p.m.). Hoy de madrugada abandonó la ciudad los generales Cadorna y Porro, jefes del estado mayor italiano.

Se supone que los referidos militares se han dirigido a la frontera para revisar las tropas estacionadas sobre los valles del Adige.

En el ministerio de Guerra se ha desarrollado intensa actividad, propia de estos momentos.

ROMA, 22 (2.30 p.m.). Esta mañana se ha hecho pública la noticia de que S. S. el Papa ha donado un millón de liras para las voluntarias italianas de la guerra.

La actitud de Boisdieu XV ha sido muy comentada, interpretándose en el acto como una opinión de franca desconfianza en el conde, justificada la causa que en estos momentos se trata de defender a los ejércitos de Víctor Manuel.

NEW YORK, 22 (1 p.m.). — Dicen de Viena que esta mañana ha abandonado la capital austro-húngara, el jefe del ejército.

Se supone que esta exaltadísima, no aciertando a comprender nada, la actitud poco gallarda del gobierno de Austria, ante la postura firmemente hostil adoptada por Italia entra.

Se esperan con ansia detalles de lo que suceda se rompan sin previo aviso.

NEW YORK, 22 (2 p.m.). — Ha telegrafado de Viena, dice que el haber estado ayer en Viena, con-

fundando un buen espacio de tiempo con Francisco José.

Aunque la noticia no ha sido confirmada, la fuente informativa de donde proviene, merece crédito.

ROMA, 22 (2.30 p.m.). — Siguen las manifestaciones de júbilo por la declaración de la guerra.

Esta pasada noche, han salido para el norte varios trenes conduciendo a los reservistas.

Los reservistas no han sido llamados, se presintió en los cuarteles pidiendo ser incorporados a las filas.

ROMA, 22 (3 p.m.). — Se afirma que Peppino Garibaldi se encuentra en Roma y que ha conferenciado con el rey y el hon. Salandra.

Se dice también que el piloto del gran patrio, está dispuesto a formar una legión de carlistas, para tomar parte en la campaña.

PARIS, 22 (3 p.m.). — Nada nuevo se sabe de Italia.

Se espera con ansia detalles de lo que ocurra en la frontera.

El entusiasmo es grande, repleta con frecuencia las manifestaciones ante la embajada de Italia.

ULTIMO MOMENTO

PARIS, 22 (3 p.m.). — Acaba de ser dado a la publicidad un telegrama oficial, noticiando que al norte de Arzas, han tenido un serio encuentro los aliados y germanos, llevando la parte este últimos.

Las bajas han sido numerosas.

Se han tomado al enemigo varios cañones y mucho material.

LONDRES, 22 (3 p.m.). — Acaba de recibirse noticia, de que en el mar del Norte, hacia Eilgeland, se oyó un intenso cañonazo.

Creese que se trata de buques germanos e ingleses que han tomado contacto. Ignóranse más detalles.

ROMA, 22 (3 p.m.). — Se confirma que la movilización se lleva a cabo con todo orden.

Los soldados van sin necesidad de ser llamados.

El entusiasmo crece por momentos.

ROMA, 22 (3 p.m.). — Noticias de Atenas confirman que en aquella población reina gran efervescencia.

Al saberse la intervención de Italia, el entusiasmo ha sido grande.

Creese inminente la adopción de extremas medidas por el gobierno de Atenas.

LA OBSESION DE LA VICTORIA

La siguiente escena podrá permitirse una vez más condecorar de cual es el espíritu que anima a las tropas francesas. La refiere en "Le Matin" un teniente encargado de una de las dependencias sanitarias.

La enfermería no es nueva. La regala a cada nuevo herido que llega. El coche descendiendo un "polu". Ha sido herido durante la noche anterior. Viene lleno de sangre.

— ¿Y bien muchachos, cómo va? — Me temo, hemos tomado sesenta y cinco de triceratops... — ¿Pero está muy herido... en la mano, en los brazos... — Después tomamos el pueblo mi teniente. Tan cierto que esta noche volvió a llegar así por primera vez de tren.

— Pero, la herida es grave. — Ah, mi teniente, el superhéroe que fecundó la nuestra.

— ¿Acercos, a curaros que estáis gravemente herido. — No es nada. Que uno queda extraño, pero bueno. Pero la trinchera ha sido tomada que es lo principal.

Todos dicen esta noche, esta obsesión de la victoria. Todos los doctores se la dicen. Es maravilloso. Somos nosotros que delante de tanto espanto, no podemos menos de gritar: ¡Ah, pobres héroes! Pues son admirables estos caracteres, llenos de fe, de disciplina y de esperanza.

EN LAS CALLES DE PREZMIL



Un convoy de prisioneros austriacos

AYER... Y HOY

Extracto del interrogatorio del prisionero Rodolfo Schmidt, víctima del 125 de línea capturado al norte de Menzelskirchen, el 14 de abril.

— Antes, cuando el emperador llegaba al efecto último, los asistentes entonaban el himno "Hail die kaiserliche majestät" (¡que coronas la victoria!).

— Era el himno preferido del viejo duque I que lo hacía cantar o ejecutar por las bandas militares, en todos sitios a que asistía.

— Después que esta guerra hubo comenzado también el actual kaiser, había adoptado la misma canción. Así que cuando oíamos los primeros alaridos del "Hail die", sabíamos que aquélla indicaba que el emperador estaba allí, cerca de nosotros. Desde el 15 de marzo, está prohibido terminantemente ejecutar el himno de la referencia... si se ve la mar al emperador.

— Rodolfo Schmidt, cuyo apellido como se ve es realmente germano, habla sin un gran respeto de su emperador. El hecho pareciera un poco extraño en un alemán, el él no le hubiera explicado: "Yo soy de Hannover". Mi abuelo fue muerto por los prusianos en la batalla de Langensalz y mi familia quedó arruinada con la anexión de Hannover.

Gabriel D'Annunzio, quiere servir a la marina de guerra

Hace ya varios meses que el illustre autor de "La Figlia di Jorio", hizo conocer su ferviente deseo de prestar sus servicios a bordo de un barco de guerra, en caso de que Italia interviniera en el conflicto europeo.

Un periodista italiano, ha entrevistado al gran poeta, para conocer los motivos que le inducen a querer ser marino, cuando se ve verdadera situación en el ejército es sustituido de la cual se reserva.

— Ya tiempo — ha dicho el poeta — anhelo poder enfrentar este capítulo: saber ante una batalla naval. Quiero sino yo, tengo derecho a poner un punto en una nave de mi patria? No he caído en todas las cosas la gloria militar de la tierra? En la batalla de Lissa, un héroe austriaco asistió desde uno de los buques de combate, fué quien descubrió nuestra derrota. Pues bien, yo quiero ser el cantor de nuestra victoria.

En este momento pasó un tubo por los ojos del poeta: — ¿Y que mejor muerte para mí, que morir sobre el Adriático, en una batalla naval? Qué mejor muerte para un poeta?

EL ULTIMO ADIOS

El capitán Jorge de Schömlhan, murió heroicamente en el campo de batalla, en agosto último.

He aquí algunos detalles sobre la muerte de este bravo oficial.

Era el 2 de agosto en Saint Brice. La villa ciudad bretona, había desertado a los senos de los coraceros militares.

Las calles al despertar, tienen un aire extraño de tranquilidad, pero más tarde, en la noche, son truenos.

Había llegado la orden de partida, pero el 71 del que era capitán Schömlhan. Todo estaba arreglado. La noche anterior, había el hombre puesto en orden sus papeles, hecho el testamento, escrito sus supremas disposiciones. Y aún ha podido admitir el coraje y la resignación cristiana de su admirable esposa.

Cuando el regimiento abandonó el cuartel, pasó por la calle donde habitaba el capitán. Este como un héroe aprovechó la ocasión para ver una vez más a su esposa. Hizo avanzar a sus hombres y él montado a caballo, pasó ante la puerta de su casa. Conteniendo la emoción que le embargaba, pues ante que todo, era soldado, llegó a casa de Schömlhan. Ella apareció llorando en la ventana.

— ¡Vámonos Margot, lo dijo el capitán, grite conmigo, por última vez: ¡Viva Francia! —

Y el 21 de agosto el héroe capitán, murió bravamente sobre el campo de batalla en Arment (Belgica).

VENEZUELOS, DICE...

Son interesantes en estos momentos los que se lanzan sobre la intervención de Grecia en la guerra, cuando las siguientes palabras de un periodista que el "Petit Journal" ha hecho, el ex ministro



(Dib. de Oiterra).

EL RUSO

El hijo de la Estepa, tiene sentido desde bien antiguo su fama de buen soldado, paciente, frugal, sufrido, y más todo por la causa, con el fanatismo que conduce a la victoria por convicción.

En esta campaña, desde hace muchos meses, Rusia, por medio de su valeroso ejército, ha conquistado ante el mundo, un gran prestigio. No bien repuesta aún del desastre del extremo oriente, ella sola, entre nieve y frío, ha resistido el empuje de dos enemigos poderosos, defendiendo en muchos trances en aguas graves.

Uno de los hechos más prestigiosos de la campaña actual, ha sido la toma de Premysl, que con todo coraje ha realizado el ejército ruso, que en las montañas en que no había podido desplegar toda su máxima potencia, ha hecho morir a los ejércitos de Hindenburg, el polvo de la derrota.

Ante la civilización, Rusia ha adquirido un laurel de gloria inmarcescible. Y sus soldados un nuevo prestigio.

añor Venezuela, que como es sabido reside en París.

— Diga a los pioneros que mi agradecimiento por las atenciones que me han dispensado será eterno. Y digo que mi cariño por Francia es compartido, no por la mayoría de gringos, sino por casi todos los gringos.

— Pero, si se han efectuado los ejércitos y a propósito resultó triunfante y le llamo a usted para encargarme del gobierno, ¿regresaré usted a su país sin haber recibido alguna satisfacción por parte del rey?

— ¡Jamás. Considero el desmentido que me haría una monarquía, ante los que como un grave insulto. Yo no podría resumir funciones de gobernante, al antes no me diera la corona, cumplida satisfacción.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

PORQUE VA ITALIA...

Illego Ojetti ha publicado en "Corriere de la Sera" un interesante artículo sobre la guerra con Austria. De dicho trabajo se ha tomado el siguiente extracto: — No basta. Esta guerra no la hemos querido. Por voluntad de "salvación" se ha iniciado esta guerra, ante los que no se acaban por este amor a la paz. Hasta el último día, hemos sido pacíficos contra los prusianos, y aun escuchamos una monarquía, ante los que no se acaban por este amor a la paz. Hasta el último día, hemos sido pacíficos contra los prusianos, y aun escuchamos una monarquía, ante los que no se acaban por este amor a la paz.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

LA ACTITUD DE ITALIA

EL SENADO POR UNANIMIDAD HA CONCEDIDO AL GOBIERNO PLENOS PODERES. — EL AN UNIO DE LA INTERVENCIÓN ITALIANA HA SIDO ENTUSIASTICAMENTE ACOGIDO EN TODO EL MUNDO. — LOS AUSTRIACOS OPERAN EN LA FRONTERA. — EL ESPÍRITU PÚBLICO, DE ITALIA ES INMEJORABLE. — ALEMANIA Y AUSTRIA TRATAN DE GANAR TIEMPO.

Tan memorable como la, celebrada el día anterior por la cámara popular, fue la sesión que tuvo lugar ayer en el Senado de Italia.

Solo dos de los senadores votaron contra la concesión de poderes al gobierno, cuando todos los otros componentes de la honorable cámara, entre ellos, los ministros de la guerra, para acabar de dar término a la sesión.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

EL ENEMIGO, COMO LOS HOMBRES DE LA GUERRA

El enemigo, como los hombres de la guerra, es terrible de tener que morir por un extranjero.

Debo decir que no podemos dejar de pensar en un antiguo, que previene de 1866; otro de ahora, de hace ocho meses.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

— La corona, no puede desmentirse. — Sería en efecto difícil. — Pero, si el pueblo le impone a la corona?

— No quiero originar disturbios en mi país.

— Pero, y si el pueblo cree tener razón?

El señor Venezuela, no contestó más, que con una mirada que parecía ir lejos, muy lejos.

vic-
 leo; mi
 llama-
 do mi
 y fue-
 ra IV,
 a. pági-
 na como ya
 el anti-
 nista
 e) anti-
 n y Co
 del an-
 tonio
 en las
 de Leo-
 zo;
 elato al
 gerat de
 avavavó
 ra sa-
 reena,
 para el
 plica del
 es o in-
 asuative;
 e leca
 rónleo;
 rarga y
 elloso co-
 nio. Su
 passer
 en eda
 o pri-
 da de la
 juven-
 ra),

chic de Buenos Aires

